

Acerca de la Bibliotecología en Costa Rica

ALICE MIRANDA

*Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información
Universidad Nacional, Costa Rica*

*... una sociedad influyente en la
que cada persona sea capaz de crear,
acceder, usar y compartir la información
y el conocimiento [...] significa ofrecer a
las personas la oportunidad de buscar,
recibir y comunicar información e ideas
sin ningún tipo de restricciones...*

IFLA/FAIFE 2005

INTRODUCCIÓN

Miriam Álvarez Brenes, Nelly Kopper, Efraim Rojas, Elia María Van Patten, Deyanira Sequeira, Manuel Oviedo, entre otros, han sido grandes inspiradores y orientadores del desarrollo de la Bibliotecología en Costa Rica.¹ Al interactuar con otros bibliotecólogos han surgido nuevas formas de pensamiento en torno a la cultura bibliotecológica costarricense para innovar en la práctica y en la teoría. Acercar consensos y construir perspectivas integrales constituyen espacios de debate, mejoramiento profesional y aportes a la alfabetización informacional de los costarricenses.

1 Costa Rica está ubicada en el Istmo Centroamericano con una población cercana a los 4.5 millones de habitantes. El área territorial es de 51 100 Km².

BIBLIOTECAS PÚBLICAS

El origen de las bibliotecas en Costa Rica se remonta a 1879. Según Obregón Lizano, citado por Rodríguez y Méndez (2005), la Biblioteca Pública de San Ramón se funda el 4 de julio de 1879 por el esfuerzo de Don Julián Volio Llorente. Ese mismo año se organiza la “Sociedad Bibliotecaria” y en 1880 la Biblioteca cuenta con aproximadamente 1300 volúmenes. En 1882 tiene lugar un acontecimiento muy relevante para el país, la Iglesia Católica cierra la Biblioteca al censurar algunas de sus obras. En 1890 se crea una nueva biblioteca en Alajuela e inmediatamente se crean la Biblioteca Nacional y las Bibliotecas Públicas de Heredia y Cartago.

En 1890 se nombra a Miguel Obregón Lizano como primer Director General de Bibliotecas, insigne hombre de letras quien le dio un gran aporte a la Bibliotecología costarricense. En ese mismo año se aprueba el Reglamento Oficial de Bibliotecas Públicas.

Aliadas a la bibliotecas públicas nacen las bibliotecas municipales, las cuales se inician en la primera mitad del siglo XX, en concordancia con el Decreto no. 10 del 17 de octubre de 1941, donde el Presidente declaró de utilidad pública la creación de bibliotecas públicas en cada cantón y se le encarga a la Biblioteca Nacional la provisión de libros. Con la Guerra Civil de 1948, algunas bibliotecas se vuelven a cerrar.

Un factor relevante en el desarrollo de las bibliotecas públicas en Costa Rica fue la creación, en 1971, del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes porque las 18 bibliotecas públicas se adscriben a éste. Puede especularse que su finalidad era contar con una mayor cuota de poder en el gobierno, lo que les permitiría mayor visibilidad y fortalecimiento.

Otro avance importante en la construcción de la Bibliotecología costarricense es que en 1974 se creó el Departamento de Bibliotecas Públicas, encargado de coordinar y dirigir las bibliotecas públicas del país. La innovación más notable que introdujo fue el desarrollo de colecciones centralizadas, creación de nuevos instrumentos de trabajo y de una manera modesta, la tecnificación y modernización de las bibliotecas.

En los años 80 se reorganiza la Biblioteca Nacional y se crean las bibliotecas públicas semioficiales, se adquiere un bibliobús y se designa a la Biblioteca Nacional como el centro del sistema. En 1990, al Departamento

de Bibliotecas Públicas se le denomina Dirección de Bibliotecas Públicas y se integra el SINABI que lo conforman 33 bibliotecas públicas oficiales, 25 bibliotecas públicas semioficiales y un bibliobús.

La misión del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas es: “Promover en forma gratuita el desarrollo intelectual de la población, con el fin de contribuir al desarrollo integral de los ciudadanos y ciudadanas, a través del libre acceso a la información en sus diferentes formas de presentación”. Su objetivo general es: “Garantizar el derecho de acceso a la información en igualdad de condiciones a todas las personas, sin ningún tipo de discriminación haciendo de la biblioteca un lugar de todos y para todos” (Costa Rica, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 2005, p. 1).

El presupuesto con que se nutre el Sistema proviene del Poder Ejecutivo. En el 2004 fue distribuido de la siguiente manera: un 89% para recursos humanos, un 0.29% para servicios, un 3.4% para colecciones y un 7.4% para infraestructura (Rodríguez y Méndez, p. 59).

El organigrama del Sistema Nacional de las Bibliotecas Públicas de Costa Rica se muestra a continuación:



Fuente: Rodríguez, O. y Méndez, X. (2005). *La escolarización de la Biblioteca Pública, con una propuesta para extender la cobertura de las bibliotecas públicas oficiales a la comunidad*. Heredia, C.R. : UNA. p. 63

Un perfil esquemático de las bibliotecas públicas oficiales de Costa Rica se muestra a continuación:

Cuadro 1: Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas
Perfil de las bibliotecas públicas oficiales, por provincia 2004

Provincia	Población	No. de Bibliotecas	Libros	Usuario atendido por trimestre	Promedios de usuarios por mes
San José	1 050 693	11	128 381	143 602	47 868
Alajuela	659 408	11	125 416	133 248	44 415
Heredia	118 932	2	33 680	26 754	8 918
Cartago	333 924	5	53 078	29 519	11 429
Puntarenas	136 327	2	23 210	7 977	2 659
Limón	89 933	1	25 500	42 012	14 004
Guanacaste	46 703	1	10 710	38 875	12 958
Total	2 435 920	33	400 025	421 987	142 251

Fuente: Rodríguez, O. y Méndez, X. (2005) La escolarización de la Biblioteca Pública, con una propuesta para extender la cobertura de las bibliotecas públicas oficiales a la comunidad. Heredia, C.R. : UNA.

En este cuadro puede observarse que las bibliotecas públicas atienden un 57% de la población nacional. Las provincias periféricas cuentan con un 12% de las bibliotecas públicas del país y sólo un 15% de los volúmenes de las obras que conforman el acervo documental de este sistema.

El recurso humano de las bibliotecas públicas oficiales de Costa Rica lo constituyen 70 funcionarios, de los cuales el 49% ocupa un puesto profesional y el 51% de técnico, según los datos que indican Rodríguez y Méndez.

BIBLIOTECAS EDUCATIVAS

Las reformas educativas realizadas entre 1960 y 1970 incluyeron la creación de bibliotecas, como apoyo fundamental al desarrollo de la oferta académica. Los promotores de las bibliotecas escolares en Costa Rica fueron Elia María Van Patten y el director de la Biblioteca de la

Universidad de Costa Rica, profesor Efraim Rojas, quienes han dado un aporte significativo al papel que debe cumplir la biblioteca en el Sistema Educativo Nacional.

En 1972 se celebra el Primer Seminario de Bibliotecas Escolares de Costa Rica y el Primer Curso sobre Bibliotecas Educativas, ofrecido por la Universidad de Costa Rica. En 1974, Costa Rica contaba con 140 bibliotecas educativas. Para 1975 se propone la creación del Sistema de Bibliotecas Escolares de Costa Rica y en 1977, la OEA financia el sistema. Entre lo que se priorizó está la integración del Sistema en dieciséis núcleos. Los cursos de capacitación los ofrecieron las escuelas de Bibliotecología de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Nacional. En 1990, la OEA finiquitó su apoyo lo que afectó su avance.

El sistema cuenta con un Departamento encargado de su coordinación, desde donde se programan cuatro talleres al año para los diferentes núcleos y un encuentro nacional en coordinación con la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica.

En la actualidad, el personal de las bibliotecas educativas lo conforman cerca de 400 bibliotecólogos con código de biblioteca y 350 docentes maestros con recargo. Dentro de sus funciones se destacan las siguientes:

- Realiza esfuerzos ingentes para dotar a las bibliotecas de recursos bibliotecológicos, electrónicos y equipo audiovisual.
- Coordina con los docentes para conocer las necesidades específicas y para integrarse en la planificación curricular.
- Establece comunicación constante con los estudiantes para informarlos de los servicios que se ofrecen y los últimos recursos que se adquieren.
- Crea vínculos solidarios con las autoridades educativas y sensibilizado sobre sus funciones. (Garmendia, 2005, p. 45)

Los recursos económicos son precarios por lo que su mobiliario no es apropiado y la mayoría de las bibliotecas poseen escasos recursos humanos. El desarrollo de colecciones, en un alto porcentaje, se logra por donación. El procesamiento de la información se inicia con el sellado e inscripción y son pocas las bibliotecas que tienen su colección

procesada. Sólo cuatro bibliotecas cuentan con catálogo público y algunas de ellas un servicio de catálogo en línea. Ocho se pronuncian a favor de apoyar el proceso de digitalización de los materiales.

Según el estudio realizado por Garmendia (2005), el 81% de los encargados de las bibliotecas educativas es graduado en Bibliotecología. El 93% de ellos tiene acceso a las computadoras en su trabajo y el resto está realizando trámites para lograrlo. El acervo documental está organizado por colecciones específicas tales como: general, de referencia, archivo documental, audiovisual y digital. En el 9% de las bibliotecas se realiza diseminación selectiva de información (DSI).

Los usuarios del sistema lo constituyen los estudiantes, docentes y padres de familia. El uso que le dan a la biblioteca varía entre actividades curriculares, recreativas y como área de trabajo. En la mayoría de las bibliotecas hay programas de inducción sobre el reglamento de la biblioteca y sus servicios. Aplican una metodología participativa que va desde la motivación, pasando por la explicación y llevando lo aprendido a la práctica. En algunos centros educativos realizan talleres tales como: “Taller de búsqueda y localización de información y técnicas de investigación” y “Taller Didáctica del aula basada en las inteligencias múltiples: importancia de la información”.

Entre los problemas que se señalan para este sistema destacan el escaso presupuesto y la carencia de una política sobre el papel de la biblioteca en el desarrollo curricular (Garmendia, 2005). Existe un interés constante por parte de la asesora de dichas bibliotecas para que el personal se capacite en forma continua, para lo cual utiliza el recurso de las videoconferencias (Morera, 2006, comunicación telefónica).

BIBLIOTECAS INFANTILES

Las bibliotecas infantiles surgen en Costa Rica en 1971, como una preocupación de un grupo de damas voluntarias quienes adscriben su iniciativa en la Municipalidad de San José, en la Dirección de Cultura. En la actualidad, la Municipalidad de San José cuenta con siete bibliotecas infantiles, la mayoría de ellas ubicadas en zonas muy conglomeradas y de riesgo social.

La metodología que se aplica en todas ellas está relacionada con actividades lúdicas. Sus principales servicios son préstamo de todo tipo de materiales y talleres lúdicos que facilitan el entretenimiento, la formación académica y el fortalecimiento de valores y fomento a la lectura.

Biblioteca Infantil “Miriam Álvarez Brenes”

La Biblioteca Infantil “Miriam Álvarez Brenes” fue concebida por un grupo interdisciplinario e interunidades académicas de la Universidad Nacional, entre 1991-1993, inspirados en la idea de la bibliotecóloga Miriam Álvarez Brenes, quien propuso durante varios años la creación de una biblioteca infantil para Heredia. Esta biblioteca surge como un proyecto de extensión universitaria.



Con el apoyo de la Primera Dama de la República de esa época, Doña Gloria Bejarano, se logró la donación de un vagón de tren y dos contenedores para crear un espacio de viaje ficticio y motivar a los niños y a las niñas para desarrollar los encantos de la imaginación.

En 1994 inicia oficialmente el proyecto, con el deseo de “ser un centro de conocimiento para el esparcimiento, la formación y educación extracurricular de los niños y las niñas que la visitan. Ofrecer actividades y experiencias de aprendizaje que estimulen en el niño y la niña sus capacidades; y habilidades, además de la incorporación constante de conocimiento nuevo mediante talleres dirigidos, lecturas y actividades audiovisuales”.

Una de las fortalezas del proyecto es estar ubicado dentro de la Universidad Nacional y servir de puente de conocimiento entre la Universidad y las Comunidades Jardines Universitarios 1 y 2.

Esto les permite a los niños interactuar en un ambiente académico por excelencia y a los universitarios contribuir, desde diferentes perspectivas metodológicas y por áreas del conocimiento, al desarrollo integral de los niños y niñas.



Las Comunidades Jardines Universitarios 1 y 2 son carenciales. Se encuentran desprovistas de espacios adecuados donde los niños y las niñas puedan esparcirse para satisfacer sus necesidades físicas e intelectuales. La Biblioteca Infantil “Miriam Álvarez Brenes” es el único espacio cultural dirigido a ellos en esas comunidades. Desde la biblioteca aprenden a compartir, a utilizar la tecnología, a socializar sus emociones, a arraigar valores, a concretar sueños y a imaginar un mundo mejor para todos.

En ese mundo mágico de ensueño y de colores, el niño y la niña se ven atrapados en el disfrute del aprendizaje de otros idiomas, en el juego, las manualidades y el diálogo, en un ambiente carente de represión o correcciones que evidencien sus errores. Este tipo de actividades las realizan con el apoyo de estudiantes de niveles avanzados de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje y de la Escuela de Arte Escénico, entre otras, con la colaboración en algunas ocasiones de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil.

La Biblioteca Infantil “Miriam Álvarez Brenes” es un laboratorio para todas y cada una de las especialidades de la Universidad; en especial para las artes y la formación docente, donde los proyectos formulados que pretenden transformar situaciones o desarrollar un mejor mañana, pueden ser construidos, ejecutados y evaluados desde este pequeño mundo.

Las autoridades universitarias han sido visionarias y generosas al apoyar con este proyecto, dirigido a los niños y las niñas de una comunidad aledaña carencial, con el interés social costarricense que pretende separar a la población infantil de las calles y de los vicios. Es congruente con los principios de la universidad necesaria, que reza el Estatuto Orgánico, para lo cual debe realizar proyectos de extensión en beneficio de las comunidades más desposeídas.



Cabe destacar que la Asociación Comunitaria Jardines Universitarios señala a la Biblioteca Infantil “Miriam Álvarez Brenes” como un logro para su comunidad, indicándolo de esa forma en los carteles que exhibe.

BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS

En Costa Rica, las universidades se organizan en dos grupos: universidades públicas estatales (4) y universidades privadas (cerca de 50).

Las universidades públicas están integradas por mandato nacional en el Consejo Nacional de Rectores que surge como una necesidad de integrar programas, proyectos y actividades educativas; así como para gestionar y compartir recursos a nivel nacional e internacional en forma cooperativa.

Las bibliotecas universitarias estatales cuentan con varias acciones cooperativas y ejecutan un plan de desarrollo en conjunto que enfatiza: desarrollo de colecciones electrónicas, actividades de actualización, pasantías, normalización de herramientas de almacenamiento y recuperación de la información, préstamo interbibliotecario, la integración de los catálogos en línea de los cuatro sistemas bibliotecarios mediante el software libre *Dspace*, lo cual se constituye en su meta inmediata, a fin de que los universitarios costarricenses puedan consultar cerca de un millón de títulos y solicitar en línea un préstamo interbibliotecario, si es necesario (Quirós, 2006, p. 15).

Estos sistemas bibliotecarios también integran la Red de Sistemas Integrados de Información Documental (Red-SIID) desde 1994, cuyo propósito es desarrollar un sistema de información documental de universidades centroamericanas, con una estructura orgánica consolidada.

ENSEÑANZA BIBLIOTECOLÓGICA

Universidad de Costa Rica

La enseñanza de la bibliotecología en Costa Rica fue impulsada desde la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica y la Biblioteca Nacional,

con cursos cortos, por el bibliotecólogo Alberto Bolaños y el escritor Julián Marchena. Posteriormente, se ofrecen cursos organizados por el Ministerio de Educación Pública y la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica para bibliotecarios en servicio.

En el *Área de Docencia*, el primer Plan de Estudios de la Carrera de Bibliotecología, con el título de Bachillerato en Ciencias de la Educación, con especialidad en Bibliotecología, se inició en 1968 adscrito a la Rectoría. En 1969 pasa a formar parte de la Facultad de Educación.

En la actualidad, la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información ofrece los siguientes planes de estudio:

- Bachillerato en Bibliotecología con énfasis en Bibliotecas Educativas.
- Bachillerato y Licenciatura en Bibliotecología con énfasis en Ciencias de la Información.
- Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información.
- Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información.

En el *Área de investigación* se tienen las siguientes líneas investigativas:

- Información y género
- Administración, gestión y liderazgo universitario
- Tecnologías de la comunicación y la información
- Educación y cultura

El *Área de acción social* se proyecta “hacia la comunidad del país que no ha logrado el ingreso formal a los estudios universitarios con el propósito de poner en contacto a los profesionales con la realidad y la problemática nacional” (Montero Gálvez, 2001, p. 81).

La organización estructural de la Escuela es la siguiente:

Organigrama no. 2
Universidad de Costa Rica
Escuela de Bibliotecología y Ciencia de la Información



Fuente: Montero Gálvez, V., Díez Solano, L. Salas Sánchez, B. (2001) *Visión histórica de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica de 1968 a 1998*. San José, C.R. : EUCR , p. 71.

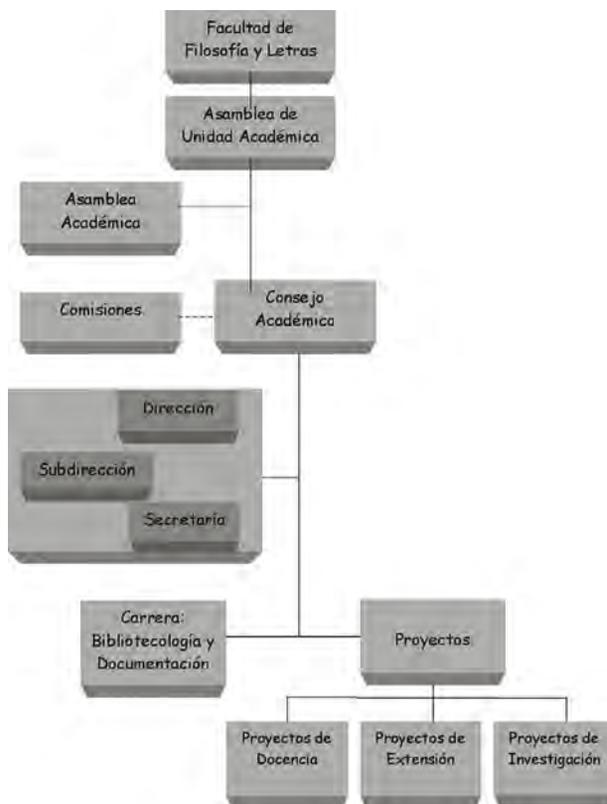
Universidad Nacional

En la sesión extraordinaria no. 131, del 21 de octubre de 1976, el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía, Artes y Letras aprueba el Plan de Estudios de la Bibliotecología y Documentación y el Consejo Nacional de Rectores su ejecución a partir del 9 de marzo de 1977.

El fin primordial de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información es formar profesionales frente a la Sociedad de la Información-Conocimiento con destrezas y habilidades que le permitan enfrentar la Bibliotecología moderna, inserta en el ciberespacio, desde una perspectiva local y autóctona.

El organigrama de la Escuela es el siguiente:

Organigrama no. 3
Universidad Nacional (Costa Rica)
Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información



Fuente: Universidad Nacional (Costa Rica). Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (2005). Informe final Proceso de autoevaluación con miras a la acreditación. Heredia, C. R. : UNA, p. 58)

La oferta académica (planes de estudio y programas, proyectos y actividades) está conformada por cuatro áreas disciplinarias:

1. Área de Organización de Información Documental: relacionada con todos los procesos de almacenamiento y recuperación de la información.

2. Área de Investigación: se cimienta en aspectos relativos a la epistemología, metodología e investigación bibliotecológica (teoría y cultura informacional).
3. Área Lectores/Usuarios/Clientes de la Información: comprende diseño de perfiles, capacitación, estudios de usuarios, inteligencia social, conocimiento organizacional sobre necesidades y consumo de información.
4. Área de Administración de Recursos y Servicios de Información: abarca aspectos relacionados con fundamentos, principios, normas, procesos e instrumentos para el desarrollo de colecciones, alcance, características, uso y evaluación de fuentes documentales; los servicios de acceso y disponibilidad de la información desde la perspectiva de extensión cultural universitaria y la prestación de servicios.

La construcción de un modelo integral de su oferta académica ha considerado tres ejes curriculares: herramientas de apoyo; la gestión organizacional; las tecnologías de la información y de la comunicación; y los métodos y técnicas de investigación y seis ejes transversales: elementos para la construcción del conocimiento con valores para el desarrollo social; género; equidad; desarrollo sostenible; diversidad cultural; ambiente y cultura ambiental (Universidad Nacional, Costa Rica, 2004, p. 8-11).

La Escuela ofrece en la *dimensión de docencia* los siguientes planes de estudio:

- Diplomado en Bibliotecología y Documentación.
- Bachillerato en Bibliotecología y Documentación con énfasis en Gestión de la Información.
- Bachillerato en Bibliotecología y Documentación con énfasis en Tecnologías de la Información y la Comunicación.
- Licenciatura en Bibliotecología y Documentación.
- Maestría en Cultura Centroamericana con mención en Gestión de la Información.
- Maestría en Cultura Centroamericana con mención en Bibliotecología y Documentación.

La Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional ha graduado 242 profesionales en los últimos cinco años.

Los proyectos de docencia inscritos en el 2006 son:

- a. Unidad didáctica interactiva sobre procesamiento de información documental en formato electrónico, el cual cuenta con el apoyo económico de IFLA.
- b. Aseguramiento de la calidad de la Carrera de Bibliotecología, Documentación e Información.

En el 2005 se logra la acreditación de la Carrera de Licenciatura y Bachillerato de Bibliotecología y Documentación, Sede Central del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior SINAES.

En la *dimensión de investigación*, la Escuela cuenta con los siguientes proyectos:

- a. Centro de conocimiento para grupos étnicos indígenas centro-americanos.
- b. Elaboración de una guía para elaborar unidades didácticas en Bibliotecología.
- c. Perfil académico del profesional en Bibliotecología de una escuela acreditada.
- d. Mapeo del control documental nacional y estudios métricos que caracterizan la identidad nacional e individual.
- e. Alianzas estratégicas y convenios interinstitucionales como sinergias para el logro de una oferta académica novedosa, pertinente y moderna.
- f. Diseño de un programa de educación continua en Bibliotecología y Documentación.
- g. Fundamentos teóricos y requerimientos profesionales que debe dominar el profesional en Bibliotecología y Documentación.

Además, los trabajos finales de graduación de los estudiantes contribuyen a la dimensión investigativa de la Escuela.

En la *dimensión de extensión* cuenta con el proyecto Biblioteca Infantil “Miriam Álvarez Brenes”, cuya misión está relacionada con aportar en una comunidad marginal los servicios y recursos de un centro de conocimientos enfatizando en talleres y dando seguimiento de su participación activa.

La práctica profesional supervisada le permite a los estudiantes participar en diferentes instituciones de carácter nacional e internacional, aportar a esta dimensión al interactuar estudiantes y jefes de unidades de información documental, lo cual es una fortaleza, porque surgen formas de pensamiento en torno a lo que han aprendido, lo que deberían saber y que sería importante conocer, convirtiéndose en un proceso de enriquecimiento mutuo entre la universidad y la sociedad.

La Escuela publica, ininterrumpidamente desde 1980, el *Boletín Bibliotecas*, para divulgar su quehacer, así como dar a conocer investigaciones y aportes interesantes de estudiantes y profesionales del área.

REFLEXIONES FINALES

Costa Rica, con una población aproximadamente de 4.5 millones de habitantes, cuenta con más de 500 bibliotecas educativas, 33 bibliotecas públicas oficiales y 25 semioficiales, cuatro sistemas de bibliotecas universitarias estatales y aproximadamente 50 bibliotecas universitarias privadas, siete bibliotecas infantiles municipales y una biblioteca infantil como proyecto académico. En cuanto a bibliotecas especializadas, el número es amplio y difícil de lograr, estando mejor identificadas las de las áreas de salud, desastres, economía y ciencias sociales.

Una fortaleza con que cuenta el país es la existencia de la carrera de Bibliotecología en tres universidades estatales y a partir del 2007 en una universidad privada, un Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, un Sistema Nacional de Bibliotecas Educativas, así como un Sistema Municipal de Bibliotecas Infantiles.

Otra fortaleza con que se cuenta es la Ley del Colegio de Bibliotecarios de Costa Rica que regula el ejercicio de la profesión y obliga a las instituciones con bibliotecas a contratar profesionales afiliados al Colegio.

La acreditación de la carrera de Bibliotecología y Documentación de la Universidad Nacional constituye un gran logro para la Bibliotecología costarricense por cuanto adquiere un estatus de calidad en igualdad de condiciones a cualquier otra carrera acreditada en el país por el SINAES (Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior).

Finalmente, a manera de recomendación se pueden señalar las siguientes necesidades:

- a. Los planes de estudio de Bibliotecología cuentan con programas modernos y con acceso a las TIC(s) y los académicos son profesionales altamente calificados; sin embargo, sería importante alcanzar un consenso entre las escuelas en relación con el perfil profesional, áreas disciplinarias, ejes curriculares y ejes transversales, así como el aseguramiento de la calidad. Condiciones que podrían dar origen a unas jornadas nacionales de formación profesional.
- b. Otro aspecto fundamental por lograr es el desarrollo de políticas nacionales de información que permitan mediante la introducción agresiva de los TIC(s) y las actividades cotidianas del bibliotecólogo, dirigir al país hacia la Sociedad de la Información-Conocimiento.
- c. Es conveniente idear un primer encuentro sobre los manifiestos de IFLA/UNESCO para Bibliotecas Públicas, Bibliotecas Escolares e Internet, lo que brindaría nuevas perspectivas a ambos sistemas.

BIBLIOGRAFÍA

- Arguedas, B. & Madrigal, C. (1995). *Modelo regional de servicios y actividades para la promoción de hábitos de lectura: salas infantiles en las públicas de la subregión de Alajuela. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información.* San José, C.R. : UCR.

Asociación Demográfica Costarricense. (2005). *Población del censo 2000*. Extraído el 24 de febrero de 2005. Disponible en; www.adc.go.cr

Centro Centroamericano de Población e Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2002). *Costa Rica: estimaciones y proyecciones de población 1970-2100 actualizados al año 2000 y evaluación del censo 2000 y otras fuentes de información: informe metodológico*. Extraído el 24 de febrero 2005. Disponible en: www.ccp.ucr.ac.cr/

Costa Rica, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (2005). *Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas*. San José, C. R. : MCJD.

Córdoba, S. (1980). *El Sistema de bibliotecas públicas de Costa Rica: diagnóstico general de su funcionamiento y sugerencias para su mejoramiento*. Tesis para optar al título de Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Escuela de Administración Educativa, Sección de Bibliotecología, Universidad de Costa Rica. San José, C. R. : UCR.

Garmendia, L. (2005). *La Biblioteca educativa en Centroamérica como instrumento de apoyo en la formación de hábitos de investigación en estudiantes de secundaria*. Heredia, C.R. : UNA.

Miranda, A., Ugalde, A., Benavides, J., Rodríguez, K. (2005) *Autoevaluación con miras a la acreditación de la Carrera de Bibliotecología y Documentación*. Heredia, C.R. : UNA.

Montero Gálvez, V., Díez Solano, L., Salas Sánchez, B.(2001). *Visión histórica de la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información en la Universidad de Costa Rica de 1968 a 1998*. San José, C. R. : EUCR.

- Obregón, R. (1955). "Nuestras bibliotecas antes de 1890". En *Boletín de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios*. Vol. 1, no. 2.
- Quirós J., M (2006) "Bibliotecas universitarias ofrecerán catálogos integrados". En *Campus Universidad Nacional, C.R.*
- Rodríguez, O. (2002). "La escolarización de la biblioteca pública en Costa Rica: un aporte a la discusión". En *Bibliotecas: Boletín de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información*. Vol. 20, nos. 1-2.
- Rodríguez, O. y Méndez, X. (2005) *La escolarización de la Biblioteca Pública, con una propuesta para extender la cobertura de las bibliotecas públicas oficiales a la comunidad*. Heredia, C.R. : UNA.
- Sanz, P. (2003). *La biblioteca pública latinoamericana. Bibliotecas en Iberoamérica*. Extraído el 10 de marzo de 2006. Disponible en: www.absysnet.com.
- Universidad Nacional, Costa Rica. Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (2004) *Plan de estudios de Licenciatura y Bachillerato en Bibliotecología y Documentación con salida lateral de Diplomado*. Heredia, C.R.: UNA.